

El centenario de Colón.

Hace ya tiempo, y nadie menos que del Nuevo Mundo, partió la idea de celebrar en Granada, suntuosamente como el suceso se merece, el *cuarto centenario del descubrimiento de América por el insigne navegante Cristóbal Colón*. Este proyecto acogióse en Granada con entusiasmo; se habló dos días de él, y cuando todo lo que a Granada interesó, quedó sumido en la indiferencia y el olvido públicos.

Un año después, si mal no recordamos, el proyecto de celebrar el centenario púsose en Madrid sobre el tapete, con motivo del centenario de Calderón. Arrebatóse desde aquél día a Granada su indiscutible derecho a verificarse aquí tan soleana fiesta, y desde entonces, todos se llaman iniciadores del proyecto y todas las ciudades de España alegan razones para que la fiesta se verifique en ellas y no en Granada, cuyo nombre, hasta parece que borra de la Geografía patria.

En esta lucha de encontrados pareceres, surge de improviso un nuevo y singular competidor. Francia disputa á España la gloria de este centenario.—Lean nuestros lectores lo que á este propósito dice *Le Figaro*, hace dos ó tres días:

«Se ha creído durante mucho tiempo que Génova fué la patria del gran navegante; pero hoy consta de una manera irrefutable que Cristóbal Colón nació en Calvi, departamento de Córcega. Así lo acredita Martín Gianova, cura decano de aquella localidad, en una obra interestantísima, llena de documentos sagrados á la memoria de Cristóbal Colón.

»Al gobierno francés corresponde la iniciativa de estas festas».

Días después de la carta del ilustre granadino Sr. Ruño, que hemos publicado recientemente, reivindicando los derechos de Granada en este asunto, nada hay que decir, porque todo sería pálido y pobre. ¿Qué puede hacer Granada, combatida, no solo por la corte española y varias provincias sus hermanas, sino por Francia?

Muy pronto estará entre nosotros el señor Ríoñ; él ha defendido los derechos de su ciudad querida, en este asunto de grande trascendencia para el porvenir de esta hermosa y desventurada población: pues depositemos en él todas nuestras esperanzas, ofrézcale Granada su cooperación activa y patriótica y el ilustre hijo de la ciudad predilecta de la gran Isabela, de la ciudad en que en el insignie Colón se vió comprendido y de donde partió para el puerto de Palos, sabrá sostener los indiscutibles derechos de Granada y decir al mundo: De la morisca Alhambra, surgió con forma y vida, el soñado fantasma del ilustre marino: el Nuevo Mundo de Colón.—V.

Junta de defensa contra la filoxera.

Reunióse ayer, bajo la presidencia del señor Gobernador, tomando los siguientes acuerdos:

Que designando á la petición hecha por la Comisión instaladora de la Granja-modelo, el director de ésta, Sr. Sotomayor, regrese á Granada, encargándose de los trabajos de defensa contra la filoxera, el ingeniero Sr. Ma-

unos y otros sus esfuerzos á propagar la idea para que el congreso general se reuna tan pronto como sea posible. Solo las decisiones d^e esta asamblea de americanos y españoles pueden tener autoridad en cosa que si ambos países se refiere, y resuelto por ella el plan de las fiestas saldriamos del periodo de dis-
cusion para entrar de lleno en el de los pre-
parativos materiales. Tambien, á juicio de personas imparciales, seria conveniente que segun las indicaciones hechas en la prensa por el señor Ferrazon, se suspendiese hasta la reunion del congreso la inauguracion de la estatua que ha de colocarse frente á la Casa de la Moneda, haciendo entonces una fiesta preliminar en obsequio de los representantes de America y para fijar la especta-
cion publica sobre la del centenario.

Como se vé, Madrid se resiste á ceder el terreno que como ofrte de Espana, cree tie-
ne en este asunto, y el iniciador, se afianza con su puesto. A Granada le toca, como sien-
pre, el papel del personaje del cuento: del que se quedaba sin cenar, viendo la procesion de las ánimas, en tanto que su cena se la co-
mian los vecinos, ó el primero que llegaba.
—No está mal.

Una pregunta. — ¡Sería muy costoso regar la plazoleta grande de los jardines de Genil, á donde van á jugar y correr todas las tardes muchos niños y niñas, que vuel-
ven á sus casas como si de un molino salie-
ran?

Telegramas á «El Defensor»

Madrid 26.

**El presidente del Consejo de mi-
nistros, ha leido hoy en las Cámaras el Real decreto dando por termi-
nada la legislatura.**

**Según noticias oficiales, el conde de
Arrechua en Egipto.**

**El conde de Chambord, mejora
de su grave enfermedad.**

**La politica en calma en todos los
círculos politicos.**

**Carenica absoluta de noticias de
sensacion.—El Correspondal.**

Desde Calahonda.

25 de Julio de 1883.

Recompuesto el camino que conduce á Motril, y realizadas en las fondas cuantas me-
joras son compatibles con el movimiento de viajeros que se observa durante el estio en este puerto élejico, la temporada de baños trascurre aquí de un modo tan agradable co-
mo insensible: la temperatura es fresca y la
salud en el pueblo no ha sufrido alteracio-
nes. Diariamente nos comunican con Motril,
los tres coches de otras tantas empresas que vienen prestando sus servicios entre aquella ciudad y Granada.

Picado el mar, el oleaje es fuerte en el res-
to de la costa, por cuya razon han tenido
que refugiarse en esta cala diez y seis falu-
chos, una goleta y el vapor Guadiana, todos
los cuales con sus curiosas operaciones de á
bordo, producen á los bañistas grato solaz y
recreativo entretenimiento. Durante las no-
ches, nos congregamos en el elegante saion
de la fonda, y allí, se improvisan bailes y
se canta, y trascurre el tiempo agradable-
mente hasta las doce, hora en que cada mo-
chuelo, como vulgarmente se dice, se retira
á su olivo. En la reunion del lunes, mereció
especial aplauso una niña encantadora, la de
Juarez Villena, cuya corta edad de seis años
no le impide cantar como una sirena. La be-